

## Noticia Contemporánea

---

El pasado 17 de Marzo, **la publicación digital del mundo de la dependencia [balancedeladependencia.com](http://balancedeladependencia.com)** publicó, con motivo del 25 aniversario de la Unidad de Cuidados Paliativos del Hospital General Universitario Gregorio Marañón de la Comunidad de Madrid, una entrevista con el coordinador jefe de la UCP del Gregorio Marañón, Juan Manuel Núñez Olarte. La unidad que coordina, fue la primera que se creó en Madrid y una de las pioneras en España. En estos años su equipo multidisciplinar, que ha atendido a más de 25.000 pacientes, ha sido testigo de la evolución de los cuidados paliativos en nuestro país. De sus palabras se desprende que se ha avanzado en distintos sentidos: desde los cuidados paliativos clásicos para el enfermo terminal (y casi agónico) oncológico de los inicios, a los cuidados paliativos precoces para el enfermo no terminal oncológico y no oncológico de la actualidad, pero que el progresivo envejecimiento de la población española (con una de las expectativas de vida más prolongadas del planeta) dificultarán de forma rápida y creciente la atención domiciliaria en cuidados paliativos: familias pequeñas y dispersas, cuidadores del paciente ancianos a su vez...

Por otra parte, los cuidados paliativos en hospitales de agudos se ven involucrados de una forma progresiva y creciente en la atención a pacientes largos supervivientes oncológicos con necesidades paliativas complejas, así como en la atención de las necesidades paliativas de los enfermos crónicos no oncológicos avanzados pero no terminales. También señala que aunque ocupamos el séptimo lugar entre los países de la CEE en prestación de cuidados paliativos, hay falta de equidad en la distribución de los recursos en nuestro país, y los programas no dan abasto para atender la demanda actual.

En esa misma línea, y durante el foro organizado por la AECC (Asociación Española Contra el Cáncer) con motivo del día mundial contra el cáncer del pasado 4 de Febrero de 2015 se señaló que la mitad de los pacientes con cáncer se encuentran en una situación avanzada de la enfermedad en la que requieren cuidados paliativos y que en España hay casi 100.000 personas en esta situación y no todos tienen garantizado el acceso a los cuidados paliativos. En dicho foro se ha reclamado que los enfermos y sus familias tengan cubiertas todas las necesidades tanto físicas como psicológicas en todo momento. Además se ha pedido que se respete la voluntad de los pacientes de recibir tratamiento donde quieran, y han apuntado que un 80% de los enfermos preferiría hacerlo en su domicilio. "Cuando ya no se puede curar, queda mucho por tratar y cuidar para que el paciente y su familia tenga una vida digna hasta el final".

Para tratar de hacer las cosas bien en este sentido, además del apoyo institucional pertinente, se requiere de un equipo multidisciplinar donde, además de medicina y enfermería, se cuente con psicología, trabajo social, voluntariado y con otras especialidades donde si se necesita una intervención puntual de otro servicio (bioterapia, oncología médica, cirugía, unidad del dolor, traumatología), lo tengan a disposición. Uno de los puntos de vista destacados es que no nos debería preocupar tanto la cantidad de vida como que esa vida sea de calidad. De hecho, clásicamente se dice que cuidados paliativos no intenta anticipar la muerte ni tampoco pretende alargar la agonía. Simplemente se deja que la enfermedad siga su evolución, se evita el encarnizamiento terapéutico, se limita el esfuerzo terapéutico fútil que no tiene sentido y se prioriza la calidad de vida, en función de la visión que el propio enfermo entiende por calidad de vida. La autonomía es fundamental, la comunicación de la situación de una forma eficaz, dentro de lo que el enfermo quiere entender (hay enfermos a los que hay que respetar que no quieren saber, porque es su derecho). Y todo esto con la visión de que hay que apoyar no solamente al enfermo, sino también a la familia y/o a los cuidadores hace de este recurso algo fundamental que merece ser cuidado y valorado por todos, ya que la muerte al fin y al cabo es algo por lo que todos tendremos que pasar algún día.